

GARDEL EN SANTAMARÍA

Enrique Estrázulas

Montevideo, Enero-Marzo 2010

Algunas aclaraciones (Modificables)

Esta composición es de carácter intemporal en varios de sus pasajes.

La obra se desarrolla en **Santa María**, ciudad o pueblo imaginario en algún lugar de la cuenca del Plata. Fue creada en principio en las ficciones de **Juan Carlos Onetti** y en esta oportunidad es una historia narrada con una perspectiva original de **Enrique Estrázulas**. El **Príncipe Orsini**, es una recreación de este autor, así como los personajes de **Carlos Gardel** y **Mona Maris**.

La obra, sin embargo, se podría imaginar en los **años cincuenta**. No se trata de una trama histórica, sino de un **cuento fantástico** llevado al teatro. Los personajes son imaginarios a excepción del principal, Juan Carlos Onetti, a quien el autor de esta obra conoció a través de una íntima amistad. Lo mismo aconteció con **Idea Vilariño**.

No se ha incluido ninguna frase escrita por Onetti: existe solamente una **ilusión del lenguaje onettiano**, así como también **un juego del habla gardeliana**.

La idea del **prostíbulo** fue concebida tanto en lo festivo como en lo fantástico, a través de una concepción de intención singular. Las escenas fueron creadas, en su totalidad, por el autor; también los diálogos, incluyendo la letra y la música del tango en el que aparecen algunos versos.

*Nota solo para el Director:

La caracterización del personaje central (Onetti), por lo tanto, **debe ser consultada con el autor, y asimismo, la de Idea Vilariño y la de Carlos Gardel**, personaje que admiró Juan Carlos Onetti, sobre el cual se ha especializado el creador de esta obra.

Personajes por orden de importancia (modificables)

Juan Carlos Onetti- De cuarenta a cincuenta años, alto, delgado, con amplias entradas. Habla pausadamente, con un tono levemente arrabalero y lúcido.

Príncipe Orsini- Unos cincuenta años aprox. Estatura mediana, complexión fuerte, levemente apuesto. Acento italiano. Habla correctamente en español. Elegante, cuida en general su figura.

Carlos Gardel- Figura luminosa, fundamentalmente en la cabeza, los ojos y el cutis, peinado a la gomina con brillo, elegantemente vestido. Unos cuarenta y cinco años, aprox. Sonriente y simpático. Fineza natural aunque de lenguaje arrabalero. El léxico y los tonos de Gardel son parecidos a los de sus últimas películas con variantes de barrio y sentido del humor.

Renée- Travesti que desea ser mujer, fundamentalmente en la noche. Asombrosa belleza y sensibilidad. Fineza, sensualidad. Curvilínea con senos incipientes, pequeños. De unos treinta años, rubia. Su cuerpo es color

aceituna. Alta, cautivante como salida de un cuento fantástico. Lenguaje sutil. Vestida de varón pasa casi desapercibida. Personaje muy importante.

Yaraví- Belleza atípica femenina, con un algo indígena. Sensual, inocente hasta la candidez. Soñadora, generosa, amante del edén. Espléndido físico, piernas admirables, unos veinticinco años.

Idea Vilariño- Con las características conocidas: estatura mediana y voz fina. Admirable diciendo la versión del poema “El Miedo”. Treinta años aprox.

Rubí- Muchacha de rara belleza , enamoradiza, de unos veintiocho años, desnudos perfectos en la sombra. Lenguaje e inteligencia normal.

Mona Maris- Al ser la obra intemporal, Mona Maris aparece en tiempos sin graduación ni escala, al igual que Gardel. Mona Maris es de rutilante belleza. Morocha, de enormes ojos, curvilínea y erótica. Treinta y dos años, típica actriz de cine de los años treinta. La voz puede ser una imitación de la de su película “Cuesta abajo”.

Charo- Mujer atractiva y bisexual .Alta. algo fornida, morocha, sensual y con un leve ronquillo en la voz. Unos treinta y cinco años. Acento fronterizo (abrasilerado)

Lobos – Boxeador retirado. Contratado para ejercer la portería y otros servicios. Mediano y fornido, morocho, de unos cuarenta y cinco años. Es un personaje secundario, pero importante. De pocas palabras, pero raramente bien educado. Lo apodan El Púgil.

Poeta- Unos veinticinco años, menudo, frágil, de apariencia enfermiza, aunque de voz firme y fuerte en las réplicas. Voz grave, casi irreconciliable con su apariencia

Cuadro I

Una habitación amplia, que ilumina el claroscuro de un candelabro. En las paredes hay una ventana; se ven afiches de Faulkner, de Carlos Gardel, de Dylan Thomas, de la Virgen María, de Greta Garbo y de Marilyn Monroe, un desnudo de mujer y fotos varias. En el centro de la habitación hay una cama, un sillón y algunas sillas. El ambiente es descuidado en general. También es descuidado el aspecto de Juan Carlos Onetti, de cuarenta a cincuenta años, sin zapatos, con medias oscuras algo colgantes, pantalones desplanchados y recostado en mangas de camisa. Está sobre la cama, escribiendo, pensando. En una vieja radio RCA Víctor canta Gardel a medio volumen. Onetti por fin arruga el papel en el que escribe y lo tira al suelo con desdén (pausa) Enciende un cigarrillo. Entra, sin llamar, el Príncipe Orsini, elegante, con corbata de moñita. Se sienta y

espera que Onetti rompa el silencio. Onetti fuma, pensativo y por fin habla Orsini.

ORSINI- ¿Qué le pareció la idea?

ONETTI-...Es un argumento imposible. Ya fracasó Larsen. El tema es muy difícil. Tengo que esperar a los duendes...con paciencia.

ORSINI- Ya fracasó Larsen. Es verdad. Pero yo no voy a fracasar. Ni va a fracasar el cuentista. La clave de un escritor es justamente la paciencia. La mía, la de un impostor, es copiar la idea.

ONETTI- Copie lo que quiera...Por ahora no escribí nada. Yo no escribo para dueños de quilombos. Con mis ideas haga lo que quiera. No lo voy a acusar de plagio por inventar un lenocinio. Si escribo, lo hago para mi mismo. Si tengo un lector, un lector como Ud., Orsini, puede hacer lo que sienta: copiar o quemar la obra ...si no le sirve. Larsen buscaba la perfección. Usted ¿qué busca?

Pàg.1

ORSINI- Busco lo mismo que Larsen no encontró. Ya estaba viejo...Y las mujeres también estaban viejas. Yo busco un tugurio radiante, con muchachas jóvenes y singulares .Pero necesito que Ud. lo invente, con el talento que tiene. Por el momento lo puedo ayudar presentándole a la mejor. Tiene algo de la inocencia original que Ud. también busca. En esta pensión de Santa María va a suceder algo maravilloso, si Ud. me ayuda (pausa) Ahora lo busca una señora o señorita, creo. Después le presentaré a la muchacha prometida. Eso sí: no le voy a tolerar insultos. Soy un artista...como Ud, Onetti. Yo no soy un dueño de burdel, solamente. (pausa) ¿Hago pasar a quien lo busca?

ONETTI-Que pase...

ORSINI-(Se levanta. Se va) Después le mostraré a la muchacha ideal... digo, a una de ellas .

ONETTI (irritado)- Si. Ya me lo dijo!

ORSINI (desapareciendo)- ...Creo que tiene la inocencia original...Se llamará Rubí...

ONETTI- (harto) SI! Váyase al diablo!!

*Orsini no escucha estas últimas palabras de Onetti o simula no oirlas.
Entra Idea Vilariño, bella y tímida, con voz fina, tenue, vestida de blanco.*

IDEA- (Besándolo en la frente, sentándose cerca)- Me costò mucho encontrarte, saber que estabas aquí...¿Por qué te fuiste de mi casa? (pausa)
¿Por qué así, tan en silencio?

ONETTI (demora en responder)- Siempre me voy así, Idea...Para escribir quiero estar solo sin una mujer que me haga preguntas, sin voz, sin palabras. ¡No quiero un ojo en el techo!!_No quiero que me observen ni siquiera por amor...Creo que ya me expliquè. Punto.

IDEA- (pausa)- Tuve que viajar a Santa María, en un barco crujiendo, sola, para encontrar esta respuesta...Te encuentro en una Pensión. ¿Por qué elegiste este lugar, iluminado a vela?

ONETTI-(incòmodo)- El candelabro lo puse yo, porque me gusta, porque me gustan las velas.(toma un papel, lo lee, lo tira) Estàn repletos los hoteles de Santa María. Pàg.2

IDEA (pausa)- Sì. Lo sè. Viene Gardel, el cantor que oís todo el día.
(Onettu se inquieta, pero no habla) Por eso me metì en un tugurio. No habìa otra cosa...¿Estàs escribiendo?

ONETTI- ...Si...Sobre un lupanar...

IDEA-¿ Por qué un tema tan sòrdido?

ONETTI- Porque me lo pide el Príncipe Orsini...Le saldrà caro, pero no serà sòrdido.

IDEA- (duda)-¿Orsini?...¿Aquèl que hizo pelear a Jacob, ya vencido, el ex campeón del mundo de lucha? Es un impostor... ¿Por qué vendès tus historias? Nunca lo hiciste...

ONETTI- Porque quiero explotar a un explotador con un cuento fantástico.

IDEA- No termino de comprender...

ONETTI- La vida es puro cuento , Idea...No hables más de mí. Háblame de ti. Olvidate de mi trampa. Háblame de ti...

IDEA- ...Estoy siempre esperándote. Vengas o no vengas. Yo siempre te espero.

ONETTI- ...Volvés a hablar de mí.

IDEA- ¿¿Qué puedo hacer!?! Sos lo único que me importa en el mundo. Todo eso lo sabés. No voy a hablar mucho más. Te pido que cuando termines de soñar en este dormitorio con velas, aquí, en Santa María, vuelvas a casa. No te molestaré. (pausa)

ONETTI-(rompe el silencio)- Necesito un poema tuyo: “El miedo” ¿Me lo mandarás por correo?

IDEA- No. Lo se de memoria. ¿Te lo digo?

ONETTI- Sí, mejor de memoria

IDEA- (Va hacia la ventana. Descorre levemente una cortina.Dice el poema.Cambia la luz.Atardece.(Pausa)

“El miedo”

Es amarillo afuera
ay dios
es amarillo
como un pájaro seco
hiriente y desplumado
como qué
doloroso.

Pàg.3

Tiene miedo la tarde
tiene horror la mañana
el día que lastima
o se tiñe de estiércol
o se afila los dientes.

La noche hace una casa
negra pura y de todos.
La noche hace una casa
pero el terror golpea
y la llena de ojos.

Es amarillo afuera
ay dios
es amarillo
como un pàjaro muerto
como una aguja de oro
de hielo
como un grito.
Es amarillo afuera.

Y adentro es amarillo.

ONETTI- ¡Basta, por favor! ¡Basta!

IDEA- ¡Basta! ¡Ya terminò! Yo tambièn grito lo mismo. Se acabò el poema.

ONETTI- Es como la vida...Hablemos de otra cosa.

IDEA-Sì, es como la vida... a veces (Se sienta a su lado en la cama)

ONETTI- (La acaricia)¿Te quedaràs algunos días?

IDEA- No, me voy mañana.

Pàg.4

ONETTI- Te perdès a Gardel...

IDEA- Te estoy perdiendo a ti...

ONETTI- Ya volverè. (La abraza) Siempre vuelvo...

IDEA-(suavemente) – Està anocheciendo...

ONETTI- Mejor así.(Sopla el candelabro)

Se hace la noche con la sombra de ambos abrazados. Termina el primer cuadro

CUADRO II

Onetti escribe a la luz de las velas, solo, en su habitación. Fuma, pensativo y al rato entra Orsini.

ORSINI- ¿Lo interrumpo?

ONETTI- Estaba escribiendo...

ORSINI- Mil disculpas. Era solamente para ofrecerle otra habitación...

ONETTI-¿ Para quièn?

ORSINI- Para Idea.

ONETTI- Ya se fue.

ORSINI- ¿Adònde?

ONETTI- Al tugurio donde duerme. Dèjeme escribir.

ORSINI- No hay lugar en toda Santa María ¿Lo sabìa? Solamente yo tengo cuartos secretos.

ONETTI- Ya lo sè todo, Príncipe Orsini: Dejeme escribir y màndeme una botella de caña. Pàg.5

(Se escucha una radio. Orsini sube el volumen de la radio bruscamente y se oye la voz de un locutor diciendo: “En el Palacio Partenòn cantará mañana el invicto, el Mago”...Orsini apaga la radio con ira.)

ONETTI- Si me sigue interrumpiendo no habrá prostíbulo perfecto...Es decir: No joda màs!!

ORSINI- Ya le pedi màs respeto, Onetti

ONETTI- Es Ud. el que me falta el respeto. Yo vine a escribir solo, para mi solo, en silencio. Si lo que escribo le sirve, hablaremos después. No me interrumpa nunca màs.

ORSINI- Està bien... està bien (se incorpora) Le mandarè una botella de buen licor. Càlmese.

ONETTI- Si... Como quiera.

Onetti sigue escribiendo hasta que se cansa y mete los papeles debajo de la almohada. Espera con ansiedad el licor que no llega. A lo lejos se oye un violìn y cesa. Onetti toma un libro del suelo y lee. Se agita el candelabro, se calma. Una sombra ha entrado, que se hace, poco a poco, luminosa. Es la figura inconfundible de Carlos Gardel. Onetti, sorprendido, lentamente se incorpora. Su libro cae al suelo.

GARDEL- Perdòn, señor...¿Esta es la habitación 14?

ONETTI- (arrastrando la voz)-Si, exactamente.

GARDEL- Debe haber una equivocación. Creo que lo estoy molestando... (una sombra le entrega una botella a Gardel, ràpidamente y se va) Yo no pedi una botella de whisky. Ud, señor ¿la pidió?

ONETTI- Si. Yo la pedi. Ahora es de los dos. Por favor, Gardel, tome asiento.

GARDEL- (sentàndose)- ¿Còmo se llama Ud? (le entrega la botella).(La sombra arrima una mesita con dos vasos y un balde de hielo) (Onetti mira el licor con ansiedad)

ONETTI- Me llamo Juan... o Juan Carlos. Da lo mismo (Onetti abre la botella)

GARDEL- (cordial en extremo)- Somos tocayos, Juan Carlos. Vamos a brindar, Juancito ¿Le puedo llamar Juancito?

ONETTI- (con voz arrastrada)- Si Ud. me permite llamarle Carlitos...

GARDEL- Si, para siempre.(ríe) ¡Salud, Juancito! Ahora nos tuteamos de golpe. Lo que son las cosas... Por un error de habitación me hice de un amigo .Después, más tarde, hablaré con el Príncipe Orsini .

ONETTI- No es Príncipe. Es el dueño de esta pocilga.¿Cómo viniste a dar a este lugar?

GARDEL- Por error, también. Los malandrines de los empresarios no me reservaron hotel .Pero no importa. En mi vida, querido Juancito, he dormido en cada cuchitril, en cada quilombo sordido, en cada tapera!..Y en algunos palacios.

ONETTI- Yo también, Carlitos. Dormí hasta en la calle, en baldíos, tuve que escribir en la pared.

GARDEL-¿No me digas que sos escritor?!

ONETTI- Se me escapò...No me hagas caso, Carlitos.

GARDEL- Es un honor, Juancito. Vamos a brindar.

ONETTI -(sirve los vasos)

GARDEL. Está bien... No tanto whisky que mañana tengo que cantar. Así está bien.¿No me das tu nombre completo, hermano?

ONETTI- SI...Juan Carlos Onetti.

GARDEL- ¡Pero seguro! ¡Te oí nombrar varias veces! No te miento Juan. Dejame recordar...quién te nombrò

ONETTI- No importa. Yo te vi una vez en el Monterrey, en la calle Buenos Aires, frente al Teatro Solís, en Montevideo.

GARDEL (demagògico)- ¡Claro! ¡Yo tambièn creo que te vi!:¡ Sos inconfundible!

Pàg.7

ONETTI- (como sin oirlo y sin creerle)-...y otra vez te vi de lejos, en el Tupi Nambà... y siempre sonreías.

GARDEL- Sì, Juan, yo siempre iba...Juancito, vos que sos escritor ¿no me arreglàs la letra de un tango? La escribieron patas pa arriba. No la puedo cantar así... ¡Decime que sì, Juancito, sacame de este lio, hermano!

ONETTI- ¿La tenès encima, la letra?

GARDEL- (se revisa los bolsillos) No, desgraciadamente. No, no la tengo encima...Pero la voy a encontrar...

ONETTI- Te tengo que confesar una cosa: Yo soy novelista.

GARDEL-¡Mejor, Juancito!...Las letras de tango tambièn son novelas. ¡Hacème la pierna!

ONETTI- Y bueno... Harè lo posible. ¿Còmo se llama el tango?

GARDEL- “Adiòs, cotorrito”

ONETTI- El titulo lo dice todo. No va a ser tan difícil., me parece que no.

GARDEL-¡ Sabía que me ibas a dar una mano, Juancito, viejo!

ONETTI- Y vos, Mago , ¿Còmo componès?

GARDEL- Silbando, simplemente.

ONETTI- ¿Silbando hiciste Cuesta Abajo, Volver, Golondrinas, Volvió una noche y todo el resto?

GARDEL- Sì, silbando.

ONETTI- ¡Sos un maestro!

GARDEL- No tanto... Nadie me enseñò a silbar, ni a cantar. Todo eso nació conmigo, Juan...Ni yo lo entiendo.

ONETTI- Y vos ¿Dònde naciste?

GARDEL- Nací por ahì...Mirà, Juancito: La verdad es que, en este mundo, nadie se vio nacer

Pàg.8

ONETTI- (piensa) (pausa)-La verdad es que esto merece otro trago...(sirve los vasos)... tu respuesta es exacta...

GARDEL- Unas gotas, nomàs. Tengo que cantar mañana. Unas gotas, sin hielo...A propòsito: estàn agotadas las entradas para el Partenòn, pero yo puedo conseguirte dos. Le voy a buscar la vuelta.

ONETTI- Gracias. No te molestes. Estoy enfermo de la columna. Te oirè por radio.

GARDEL- ¡Què làstima!...De todas maneras te las mando. Mañana vas a estar bien.(Gardel bebe un trago y se levanta) Voy a hablar con ese príncipe malandra, que me mandò equivocado a molestarte, Juancito.

ONETTI- Ninguna molestia. Si no hay màs lugar, que te ponga una catrera en mi cuarto.

GARDEL- ¡Sos un amigo, Juancito!. El gavilàn, el noble, se equivocò. Eso es todo. ¡Venga esa mano, fiero! ¡Mañana nos volveremos a ver! Te regalo el whisky. Va por mi cuenta. (Gardel se va)

ONETTI- (Està solo. Fuma, bebe, mira al vacío. Habla en voz baja) ¿Serà verdad que yo estuve con Gardel??

Se oscurece la escena.

CUADRO III

En la penumbra, Orsini habla con Gardel

GARDEL- ¿Què pasò, principito? ¿Le erraste de habitación? La 14 està ocupada por un escritor. ¡Què papelón! ¿Dònde meto a los guitarristas?

ORSINI- Ya estàn ubicados en la 10. Usted està en la 11, solo. Perdòn por el error, señor Gardel. Tengo que hacerle una confidencia...

GARDEL- Sì, ya sè. Que vos no sos príncipe ni guerrero.

ORSINI- Crèame, Gardel. Soy un príncipe italiano, linajudo.

GARDEL- Sì, un príncipe italiano que alquila piezas en un cotorro:¡ no te lo cree ni el màs otario de la película!

ORSINI- Esta casa, sin embargo, serà la casa escondida. El prostíbulo perfecto que escribirà Onetti.

GARDEL- Juancito, en curda, es màs vivo que los dos juntos. La casa escondida debe ser el gallinero del fondo... ¡¿A papà con juego de alto?!...Me voy a descansar, che, noble italiano.

ORSINI- Por favor:¡ Màs respeto!...Gardel, espere. Tengo que hacerle una confesiòn.

GARDEL- Hacèmela ràpido. Estoy cansado...

ORSINI- Yo no me equivoquè al mandarlo a la habitación 14. Necesitaba que se conocieran. Querìa darle una alegrìa a Onetti.

GARDEL- La alegrìa me la llevo yo .Juancito es un tipazo. ¡Cuidado, italiano! Mirà que fuma abajo del agua

Pàg.10

ORSINI. Es un hincha suyo...

GARDEL- Me va a corregir un tango mal escrito. Ya tengo la mùsica en el silbido...¡Pero mirà que sos tiburòn: mandarme al bulìn de Onetti!

ORSINI- Gardel... le pido respeto... *per carità*

GARDEL- ¡¿Respeto?! Lo voy a pensar un poco...(bajando la voz como para sì mismo)¡ Farabute!...¡prostíbulo perfecto! ¡Vos, como vivo no entràs ni a placè!.¡Andà a apolillar al gallinero, prìncipe!

ORSINI-(sin embargo lo oye)- Gardel ¡Màs respeto!

GARDEL- Hablaba conmigo... Tengo sueño, viejo. Dejame en paz.(como para sì) ¡Què cuento que me hiciste, tano versero! (Sigue hablando solo) ¡Prostíbulo perfecto! Ilusiones con final bandera verde...(pausa breve) Y què querès italiano, para estos finales, viejo.¡ma què òpera ni òpera!

Gardel se aleja, algo luminoso, en la penumbra, apagàndose.

CUADRO IV

Onetti duerme entre papeles y manuscritos. Lobos se lleva la botella de whisky, la mesita, los vasos. Ya està amaneciendo en Santa Marìa y en la habitación de Onetti. Orsini entra y apaga el candelabro. Onetti abre los ojos. Orsini se va y vuelve con Rubì, una rubia curvilìnea y joven. Onetti se rasca los ojos, se pone los lentes ,devuelve la luz al candelabro , mira a la muchacha con serena admiración.

ONETTI-¿ Ella es Rubì?... Ud, Orsini, puede retirarse. Dèjeme conocerla... Mándenos cafè. Sentate, Rubì...Un poco màs cerca (ella se acerca)¿Para què te contratò Orsini, princesita?

RUBI- Para vender mi cuerpo...Eso es todo.¿Y a Ud?

ONETTI- Para inventar un cuento.

RUBI-¿Para hacerlo realidad?

Pàg.11

ONETTI- Sì, eso es lo màs difícil...No es cine, no es novela, no es un folletín. Es un cuento para idealizar un burdel. No sè si podrè escribir algo...Todavía no lo sè. Voy a intentarlo, rubia.(en voz baja, casi al oído de ella) ¿Hay muchas contratadas?

RUBI- Solamente yo, por ahora.

ONETTI- ¿Llegaste por inocencia... o algo màs?

RUBI- No...Yo me hago la inocente.

ONETTI- (Piensa en voz alta, para èl) No, no puede ser un prostíbulo de actrices...

RUBI- No soy una actriz . Poso de inocente y nada màs...

ONETTI-¿Orsini te pidiò el cuerpo? ...Rubì, cerrà la ventana (ella la cierra)

RUBI- No, señor Onetti. Me dijo que mi cuerpo es para Usted.

ONETTI- (mirando al vacío. Para sí mismo)...italiano cabròn
(*Entra la sombra del camarero*).

CAMARERO- Buen día. Traigo café y medialunas...

ONETTI- Gracias, Lobos. (a ella) Servite, Rubì.

(*Ambos desayunan*)

RUBI- Usted es escritor¿ Verdad?

ONETTI- Hago lo que puedo...Pero no me voy a abusar del harèn del Príncipe. Quedate tranquila.

RUBI- Si Ud. no me usa...me despedirà...

ONETTI- Le dirè que ya nos amamos. Trancà la puerta. Debe de estar oyendo. Es un reptil de pensión. (Rubì tranca la puerta)

RUBI- (volviendo a Onetti)- No sabìa que era peligroso.

Pàg.12

ONETTI- No es tan peligroso. Es un impostor...y nada màs.

RUBI-¿Què es un impostor?

ONETTI- Un chanta. ¿A vos te pagò el contrato?

RUBI- Sì, la mitad. A fin de mes prometìò darme el resto.

ONETTI-¿Firmaron algo?

RUBI- SÎ

ONETTI- Si no te paga el resto, hablà conmigo.

RUBI- Gracias, señor.

ONETTI- Podès tutearme, Rubia. Decime Juan, o Juancito, como me dice Gardel.

RUBI-...¿Lo conoce?

ONETTI- Sì, està en la pensión. Mantenèlo en secreto.

RUBI- ¡¿Gardel?! ¡¿En esta pensión?!

ONETTI- Sí. No le reservaron hotel los canallas. Canta esta noche, en el Palacio Partenòn. No hay màs localidades.

RUBI-¡¿No hay màs?!...¡Me muero!

ONETTI- ...Abrì ese sobre que llegò hoy.

RUBI- El sobre dice “Sr. Juan Carlos Onetti. Presente”

ONETTI- Es la letra de èl. Abrilo.

RUBI (lee decepcionada) ...Son unos versos... o una canciòn

ONETTI- Seguí buscando.

RUBI- (entusiasta) ¡Hay dos entradas! ¡Dos cartones!

ONETTI- Son para vos, rubia

Pàg.13

RUBI-¡No lo puedo creer!¿Para mi? Son para Ud., señor.

ONETTI- ¿No quedamos en tutearnos?

RUBI- Si, Juan.

ONETTI- Son para vos, las entradas

RUBI-¿No me acompañàs?

ONETTI- Estoy muy mal de la columna. Andà con tu novio.

RUBI- No tengo novio.

ONETTI- Llevà una amiga.

RUBI-¡ Què pena!¡ Quisiera ir contigo!...

ONETTI- (Saca dinero de la almohada) Tomà. Comprale flores y colocale esta tarjeta mia. Llevàselas al camarin del cantor esta noche. (Onetti escribe un saludo en la tarjeta)

RUBI- Es demasiado, Juan. ¿Yo?...¿Conocer a Gardel?

ONETTI- Le gustan las rubias, las jovencitas...Es muy simpático. No seas tímida. Le gustará tu nombre: Rubi.

RUBI (pausa)- Juan...A mi me gustàs vos... Me da vergüenza...

ONETTI (sorprendido)(pausa)- El es màs lindo que yo.

RUBI-...Pero a mi me gustan màs los hombres como Usted...

ONETTI- Otra vez el Usted...

RUBI- Me gustan los hombres como vos, como tù, como quieras...sí, como vos.

ONETTI- Onetti no puede ir al Palacio Partenòn. Està enfermo.

RUBI-...Onetti, recostate aquí, a mi lado. (Pausa prolongada)...¿Me desnudo?

ONETTI- No. No es necesario.

RUBI- Sí, me desnudo.

ONETTI- Como quieras...No te lo pedì...Hacè lo que quieras.

Pàg.14

La joven empieza a desnudarse. Las luces se oscurecen. Rubi se acuesta junto a Onetti. A la escena la invaden las sombras cuando ella se incorpora desnuda y sopla el candelabro.

Cuadro V

A la noche entra Orsini a la habitación de Onetti que está ausente. Enciende la luz, observa el candelabro apagado, la cama deshecha y papeles bajo la almohada. Oye la voz de Gardel en la radio a medio volumen cantando el tango “Misa de Once”. Por las ovaciones entiende que el cantor está actuando en el Palacio Partenòn. Apaga la radio con desdèn. Nota la ventana abierta, de par en par y el rumor leve de la calle. Entra el pùgil Lobos, portero y camarero de la pensión, robusto, en camiseta.

ORSINI- Onetti se fugò...¿No le parece, Lobos?

LOBOS- Así parece... Rubì tampoco està...Ni aquí ni en su pieza.

ORSINI- ¿Se habrán fugado los dos juntos?

LOBOS-(mirando hacia la calle)- No sería raro. Por la puerta principal no salieron...Los hubiera visto.

ORSINI- ¡Ya entiendo!...¡Los dos fueron al Partenòn...a oír a Gardel!¡Qué par de arrabaleros!¡Qué mal gusto!¡Qué cretinos!

LOBOS. No quedaba ninguna entrada...Hoy no entraba nadie...

ORSINI- Las entradas se las regalò el cantor...A èl no le toma el pelo; Onetti es Onetti. El pelo me lo toma a mí, todo el tiempo, el cantor èse.

LOBOS- ¿Quièn?

ORSINI-¡Ese cantorcito de tablado!

LOBOS- ¿Gardel?

Pàg.15

ORSINI.¡ Sí, èse mismo! Me ofende, me destrata. Necesito que le pegue unas trompadas. Usted fue boxeador. Fue un pùgil...

LOBOS-¿¿YO??¿Pegarle a Gardel??...Ni en pedo.

ORSINI- Para algo lo contratè .¿Què se piensa?

LOBOS- Media Santa María me haría polvo.¿¿Pegarle a Gardel?!

ORSINI-¿ Entonces le pegarè yo! ¡Corno!

LOBOS. No, Príncipe. Ni lo imagine.

ORSINI-(pausa)...Ahora tengo que imaginarme dònde està Rubì.

LOBOS. Es muy fácil.

ORSINI- ¡Estoy rincogniolito! Quiero decir: ga-ga. Los dos fueron juntos al Palacio Partenòn.¿ Tiene razòn! Siéntese, Lobos, ayúdeme a pensar. (Se sientan)

LOBOS- Lo ayudo, Príncipe.

ORSINI- Sepa Ud, Púgil, que me interesa menos el dinero que la perfección. Que aún soy joven y que Santa María tendrá un secreto. Es posible que ese secreto sea el amor, tanto como el sexo. Creo que lo estoy logrando con el bohemio èse que està escribiendo una historia para el futuro, no para el pasado. Esta vez no habrá literatura, ni trampas ni paràbolas para la crítica. ¿Vas comprendiendo Púgil?

LOBOS(sin comprender). Sî,...Si,...Si. Continùe.

ORSINI- La magia, el secreto, serà casi invisible, como la realidad. El amor es un acto escondido. Por eso, esta casa, se llamarà en secreto “La Escondida”.

LOBOS-Ese es el nombre...(con entusiasmo)¿Ese es el nombre!

ORSINI- Pero no lo pronuncie...No devele el secreto.

LOBOS- No, no ¡Juro que no!

ORSINI- Hay algo más. Y escóndalo: El escritor será Onetti, si puede, pero el artista ¡soy yo! Y si el escritor no puede, con cuatro patadas en el culo lo sacamos de la pensión...

LOBOS- ¡Cuidado, Príncipe!

ORSINI-(Pausa, cavila) Sí, Ud. tiene razón. Con cautela... ¡el escritor va a poder! En fin. Este es mi proyecto: ¡artístico, secreto, bravísimo! Ud, Púgil, tiene la fuerza y la cautela... Ahora debo encontrar... digamos... putidoncellas. No vírgenes. Ud, me entiende: levemente putas... pero inocentes.

LOBOS- Sí, casi pùberes.

ORSINI-(sorprendido)- ¿Dònde aprendió esa palabra?: Pùberes

LOBOS- Me la enseñò Onetti.

ORSINI- Significa adolescentes... No buscarè pùberes. Encontraré inocencia y libido. Un trabajo sutil me pide Cupido (y mira al cielo)

LOBOS- Vamos... Alguien vuelve. ¿ Seràn sancionados por escaparse?

ORSINI- Ud. me aconseja cautela... ¿O no? Prudencia, serenidad, cautela.

LOBOS- Sí... cautela... vamos, Príncipe. Vuelva a sus aposentos.
(*Se nubla la escena*)

CUADRO VI

A la habitación de Onetti, trepando por la ventana, sube con su guitarra aboyada y tres cuerdas rotas, José María Aguilar, guitarrista de Gardel. Tiene el traje rasgado, está despeinado y notoriamente agitado como si lo persiguieran. Se le cae la guitarra cuando entra, cierra la ventana por donde se oían, lejos, voces destempladas. Aguilar está rengueando. Corre las cortinas y se tira en la cama de Onetti. Se quita el saco, la corbata y luego enciende la radio.

Locutor... "Una turba admirada y fanática, se precipitó sobre los artistas cuando en el cuarto bis de Gardel, una muchacha rubia le alcanzó un ramo de flores. Llovían las flores. Entonces, inesperadamente, lo

*abrazaron hombres y mujeres fanatizadas al cantor y los guitarristas
huyeron a sus camarines. Uno de ellos, José María Aguilar, corrió
logrando salir del escenario. Los guardias de seguridad no podían con la*

Pàg.17

*multitud. Gardel, con el traje hecho un andrajo, logró entrar a su camarín
con la muchacha rubia y un conocido escritor. Gardel perdió,
lógicamente, varios ramos de flores y el escritor entró en el camarín
zambulléndose junto a la mencionada rubia. Alguien logró trancar la
puerta y los guardias rodeando el cuarto de los artistas, sacaron los
bastones y entonces empezó una lucha tremenda, señores oyentes de Radio
Nacional de Santa María. Recién pasada una hora, con el Palacio
Partenón aún de bote a bote, entraron los coraceros a caballo en el
escenario, alejando el malón de los camarines. Hubo varios heridos entre
el público, guardias y coraceros. Dos ambulancias se llevaron a hombres y
mujeres golpeadas. La multitud insultó rabiosamente a las fuerzas del
orden y un coracero montado cayó a la platea. El caballo sin jinete, se
desbocó en escena y milagrosamente salió del escenario rumbo a la
calle...ni el cantor, ni la muchacha, ni el escritor, salieron del camarín
aún. Continúan algunas escenas de pugilato en el Partenón. A menudo...
los ídolos tienen que pagar este precio...en esta oportunidad le tocó nada
menos que a Carlos Gardel...En instantes, más información”*

*A la habitación de Onetti entran el Príncipe Orsini y Lobos.
Aguilar, rendido, no se levanta. Orsini y Lobos lo asedian. Este último
enciende el candelabro.*

ORSINI - ¿Cómo logró entrar a esta pieza?

AGUILAR (desde la cama)- Saltando por la ventana...La entrada está
llena de guardias. Ya me pegaron, me rompieron la guitarra, el coxis...el
culo

ORSINI- Sí, lo lamento. Yo mismo llamé a la policía, pero nadie sabe que
Gardel se aloja en esta casa. Y además, no lo pueden creer. Pero el Hotel
Paris, el mejor de Santa María, fue invadido y saqueado, buscando al
cantor. Hace más de un año que estuvo en ese hotel y una radio dijo que se
volvió a quedar allí.

LOBOS- (al guitarrista)- ¿Necesita un médico?

AGUILAR- No. Un vaso de agua.

LOBOS- Sì, en seguida (sale de escena)

ORSINI-(dirigiéndose a Aguilar)- ¡Suba la radio por favor!

AGUILAR (irónico)-Sùbala Ud., Príncipe

Pàg.18

Orsini vacila y sube la radio. Entran curiosos inquilinos a la habitación, entra Lobos con un vaso de agua. Todos rodean la radio. Locutor... "Información al instante por Radio Nacional de Santa María: La turba se dispersò saliendo del Palacio Partenòn. Ahora rodean al principal hotel de la ciudad que ha sido invadido en busca del zorzal criollo y los guitarristas. Podemos adelantar que Gardel ya dejò el Partenòn en un auto privado. Lo acompañaban dos personas. Lo sigue otro coche con dos músicos. Los automóviles partieron a gran velocidad con rumbo desconocido."

ORSINI- Esta pieza que està al doblar la esquina de La casa escondida, es la mejor entrada. Todos lo saben. ¡Desalojen la habitación! ¡Traigan una escalera! ¡Ud. Lobos, se queda! ¡Los demás se van!

Aguilar sale rengueand odel cuarto con su guitarra rota. Lobos trae una escalera de bombero y abre la ventana. Coloca la escalera en el exterior. Se oyen dos autos que frenan en la calle, peligrosamente. (pausa) Primero aparece la muchacha rubia(Rubi) por la ventana, con señales de haber llorado. Luego entra Onetti, ayudado por todos, con los lentes rotos. Lo colocan en su cama, le sacan los zapatos. Enseguida entra Gardel empujado por los músicos Barbieri y Riverol, despeinado, sin corbata, con el saco hecho jirones.

GARDEL (entrando)- No pasó nada, muchachos. Sali de otras peores... Son cariños que matan (pausa) (se quita el saco) Sirvase este andrajo, Príncipe. Pòngalo en la Sacristía. (a Lobos) Púgil: Consígame un peine.

LOBOS- Aquí tengo uno sirvasè

En eso terminan de subir Barbieri y Riverol en buen estado, con dos guitarras impecables, nerviosos cierran la ventana. Todos se sientan poco a poco. Gardel se dispone a peinarse junto a la cama de Onetti, donde también se acostò ella, Rubì, al borde del llanto.

GARDEL- ¿Dònde està Aguilar?

ORSINI (sonriendo)- En su cuarto. Dice que le rompieron el culo y la guitarra.

Pàg.19

GARDEL (sonriendo frente a un espejo, en mangas de camisa, peinándose con el peine que le alcanzò Lobos)- ...Juancito querido; ¿Què hago con la función de mañana?

ONETTI (terminante) ¡ Suspendela! (pausa) (A Orsini) ¿Dònde està la botella que me regalò Gardel?

LOBOS. Està bajo mi cuidado, señor.

ONETTI- Púgil: cambiala de cuidador. Traèmela con un vaso de hielo.

GARDEL (A Onetti, terminando de peinarse) Si te la afanaron, tengo otra.

GARDEL (se incorpora)- Con permiso: Rubì, Juancito, Príncipe Orsini, caballeros. Perdòn por lo que pasò. Mil perdone.

Junto a Gardel, los guitarristas se levantan uno tras otro y salen de escena rumbo a su habitación. Rubì se queda junto a Onetti. Lobos trae un whisky con hielo. Onetti mira el vaso , luego pregunta

ONETTI- ¿Y la botella?

RUBI- Yo quiero otro whisky... Estoy nerviosa.

ONETTI- Otro whisky... y la botella, Púgil.

(Orsini se va con la radio RCA Víctor)

ORSINI- (amable) Con su permiso, maestro. Mañana le conseguiré lentes nuevos, de primer orden. Tenemos que seguir escribiendo nuestro sueño.

ONETTI- Mañana no me despierte.

(Orsini se retira contrariado)

RUBI- ¿Me puedo quedar contigo, Juan? ¡Tengo miedo!

ONETTI- Sí, por esta noche.

(Entra Lobos con otro whisky y la botella.)

LOBOS- ¿Algo de comer?

Pàg.20

ONETTI- Más tarde... Mejor mañana.

LOBOS- Bien. Buenas noches.

Lobos se retira. Onetti sopla el candelabro. A media luz Rubi se levanta, se desnuda, corre las cortinas de la ventana y vuelve al lecho de Onetti. Lo besa. Beben sin palabras y, poco a poco, se van quedando, aparentemente, dormidos.

RUBI (a media voz , en la penumbra)- Juan ¿Quièn habrá armado este desastre?

ONETTI (lentamente)- Gardel... sin culpa, sin ninguna culpa.

(La oscuridad es total)

CUADRO VII

Se escucha la sirena de un barco, mientras Onetti y el Príncipe conversan cómodamente sentados en sillones mullidos. Estàn en el escritorio de Orsini. Onetti luce nuevos lentes y una corbata colorada.

ORSINI- Se fueron todos, maestro. Hoy por fin podemos hablar.

ONETTI- ¿Hay màs whisky?

ORSINI- Justamente, el cantor quiso despedirse cuando Ud. todavía dormìa. Le dejò otra botella. Està dedicada.(Orsini se la alcanza)

ONETTI- (Lee la etiqueta)-“Juancito...no te olvides del tango...te abraza...Carlos “ (pausa, instante de afecto. Onetti mira la botella y el vacío apenas sonriendo)

Pàg.21

ORSINI- Hoy me tratò como un gentleman, muy simpático, muy amable. No lo imaginè. Fue una sorpresa.

ONETTI- Abra la botella. El que me la regalò es un amigo. Brindemos por èl, por Carlitos.

ORSINI- El Mago, el Zorzal... Sì. Muy simpático...esta mañana.

Orsini abre la botella, sirve. Lobos entra en escena y arrima un balde de hielo. Se va. Onetti y Orsini brindan en silencio (pausa)

ORSINI-¿Què serà de nuestro sueño?

ONETTI- Ud. ya me mostrò el estanque, las columnas griegas, el fondo soñado, pero el primer sueño consiste en que lleguen mujeres. Yo estoy escribiendo. Pero necesito conocerlas .Conozco una. Es muy poco.

ORSINI- Hoy llamaron muchas...

ONETTI-¿Muchas?

ORSINI- (saltando en el sillòn)- Si, algunas vinieron personalmente.

ONETTI- ¿Publicò un aviso?

ORSINI- No, nunca harìa eso. Todas preguntaron por el cantor, todas me dejaron el telèfono. El...el amigo suyo es la mejor ayuda. Les dije a todas que el ùnico que conoce el secreto es Onetti. No. No tema...No eran fanàticas. Todas vivìan un sueño...

ONETTI- Mejor asì...(Bebe y fuma)

ORSINI- (saltando en el sillòn) Seleccionè las mejores voces...y una morena...digo, una morocha que vino, que volverà hoy. Cuando la vea, el cuento saldrà solo.

ONETTI- Si es verdad que vive un sueño...todo es posible...

ORSINI (nervioso)- En cualquier momento...llega. Ya es la hora.

ONETTI- (fuma)-No se inquiete.¡ No salte màs en el sillòn!.Me pone nervioso...

Pàg.22

ORSINI- Tiene razòn...(como a sì mismo) Calma, calma Príncipe.

ONETTI (largo silencio, piensa)- ¿Estaremos hablando de un prostíbulo ideal o de un cuento de misterio?

ORSINI- (màs sereno)-En realidad...Creo que hablamos de las dos cosas.

ONETTI- Voy entendiendo, Príncipe Orsini.

ORSINI- (entusiasta)- Dialogan dos artistas...Nos vamos acercando...

ONETTI- Hay menos neblina...Asì parece.

ORSINI- (optimista)- Si, hay un resplandor, un ensueño en el fondo del tùnel.

ONETTI- Sonò el timbre. Ella està llegando.

ORSINI (Se incorpora)- La llamaremos Yaraví ¿Què le parece?

ONETTI- Es una canciòn incaica...o así me suena...

Orsini sale de escena. Onetti queda solo y oye un rumor de conversaciòn. Orsini entra con una morocha sensual y melancòlica.

ORSINI-Onetti: ¡Aquì està Yaraví!

ONETTI- (le habia servido un whisky. Se lo entrega. La besa en la mejilla y brindan) Sos un sueño, Yaraví, y vivís un sueño.

YARAVI- ¿Vivo un sueño?...Es verdad. (Se sienta con melancolía mostrando una rodillas y unas piernas que erotizan sin que ella lo provoque deliberadamente. Onetti la observa , lentamente)

YARAVI (con voz fina)-Usted me mira (le dice a Onetti) ¿Què es lo que ve?

ONETTI- Veo una ensoñaciòn...

YARAVI (con inocencia) Usted, señor, ¿es hechicero o escritor?

ONETTI- No lo sè.

Pàg.23

ORSINI- Sì, èl lo sabe... Es ambas cosas.

ONETTI- (fuma, bebe, tose)- Hablemos tranquilos en voz baja, sin hechicerías.

YARAVI- Sì, en voz baja. Perdòn por llamarlo hechicero.

ORSINI- ¿Quieren que me retire?

ONETTI- No. Los tres hablaremos despacio, como almas.

YARAVI- Como almas... ¡Cuánta belleza!

ONETTI- Usted, Yaraví, ¿venía por el cantor?

YARAVI- No. Venía por una fantasía, un sueño o un secreto que Ud, conoce... No tengo apuro por saberlo... (Bebe, apenas)

Orsini mira a Onetti pensando, con alguna admiración

ONETTI -(a Yaraví que abre los ojos. Onetti habla lentamente)- Este lugar tiene un misterio de características curiosas... Es un sigilo que vive y vivirá escondido, el único de Santa María... Está latiendo y acaso se convierta en una de las perfecciones del amor, en la sublimación del placer y acaso la ternura... sin sacramentos ni oraciones funebres, sin complicados ritos... El erotismo del desnudo debe ser como la belleza de tus piernas, Yaraví... Y Dios, cualquier dios, contemplará la sublimación de la lujuria, ausente de tormentos, prejuicios y flagelos... El mismo cielo custodiará la magia escondida de lo que algunos llaman el paraíso. Un cielo perenne, una llama votiva que vivirá en los lechos de La Escondida, sitio que probarán solo los que guarden su nombre en silencio. Reitero que el acto de amar sostendrá lo que algunos llamarán equivocadamente lupanar. La Escondida jamás será un lenocinio, sino el misterio de la libertad en las almas, que amarán solo a una alma, a todas, es decir: la desconocida razón de la belleza... Dar belleza, crear belleza.

Orsini mira admirado a Onetti, mira también a Yaraví que, como una niña tiene los ojos muy abiertos

YARAVI- ¿Algo costará conocer el secreto?

Pàg.24

ORSINI- Un óbolo voluntario a la Sacristía, un sueldo para ti. Nada más... (de golpe Orsini se pone altisonante, no muy creíble) Hombres y mujeres de cualquier sexo, elegidos por el dueño del secreto, (señala a Onetti) se bañarán en el estanque sagrado si así lo desean. El temblor de la lujuria o la pureza, como único rito, será el desnudo y, por gracia, el amor. No será una secta llena de principios. La inocencia original de todas las elegidas, tendrá el valor que tuvo la inocencia después de la inocencia. ¿Se entiende?

YARAVI- (en voz baja)- Entiendo mejor a Onetti, pero entiendo...¿El secreto me obliga a tener sexo?

ONETTI- Si o no...Se trata de amar. No solamente de fornicar...Sin la belleza todo es inútil...

YARAVI- ¿Y si no siento amor?

ONETTI- Amarias a los que ames...únicamente.

YARAVI- (dudando)- ¿A más de uno?

ONETTI- La infidelidad también está admitida... La moral es un invento de reprobos, de canallas... Nuestro misterio no prohíbe nada...

YARAVI- Todo esto me recuerda al paraíso, con luces y sombras.

ORSINI. (ansioso, apurado)-¿Yaraví podrá ser admitida, Onetti?

ONETTI- Yaraví, por ahora, no ha pedido nada.

YARAVI- ...Y no pido nada, pero ansio ese paraíso...y no esta vida ruin.

ORSINI-(ansioso)- El dueño del secreto te lo hará conocer.

YARAVI- Sì, por favor, pero...¿A quièn debo amar?

ORSINI- La Escondida está floreciendo...pero por ahora somos dos.

YARAVI- Onetti es muy tierno, muy bondadoso.(lo mira) Preferiría empezar con Ud., Principe Orsini...El , el hombre del secreto , puede seducirme. Ud. no lo sè. Por eso prefiero al otro.

Onetti y Orsini están sorprendidos.

Pàg.25

ORSINI.(pausa)- Yo no conozco a fondo el secreto. Soy solamente el que financia las llaves del edèn...soy un pobre artista puesto a empresario. ¿Me comprendes, Yaraví? No soy un hombre malo. Soy inferior a Onetti,

simplemente. El es más talentoso, más tierno que yo... Yo podría amarla, sin el secreto...

YARAVI- Entonces, ¿Aquí hay un solo hombre para amar?

ONETTI- El edèn no està en flor todavía. Te pedimos calma, algo de paciencia.

YARAVI- ¿Y no puedo probar ni una gota del paraíso?

ONETTI- ¿Con quièn, Yaraví?

YARAVI- ¡Con Usted! Aunque sea un àngel...(Se va incorporando.Pausa).
¿Me desnudo en el estanque?

ORSINI- (a Onetti)- Sì, no hay otra salida. Yo siempre quedo afuera...

ONETTI- (Se levanta, la acompaña lentamente hacia los desconocidos fondos. Ella parece desvestirse en el camino mientras Onetti murmura)- Es muy raro...Soy el àngel caído...(irònicamente)Yo, el bondadoso... (Ella parece no entender. Los dos se van esfumando).

ORSINI- (Los mira desaparecer)- Son unas gotas nada más... Angel caído. No se desboque, maestro, no se infarte.(Para sì mismo) Mucho edèn, mucho sueño, pero yo sigo a pico seco... ¡Senza escopare, senza niente!

(Apagòn ràpido)

CUADRO VIII

Orsini habla solo en un claroscuro de la Sacristía, elegantemente vestido.

ORSINI- Hoy vinieron pocas con la misma pregunta. Ya se corrió la voz: el cantor se fue...sin embargo, el escritor escribe; admitió a Charo, a Rubí, a Yaraví...Para mis pasiones, todavía ninguna...

(Se oye el timbre, poco a poco se ilumina la escena. Orsini está en un sillón de la Sacristía. Se ven objetos raros: una victrola antigua, una estatua rota y desnuda, un Buda, el saco maltrecho de Gardel en una percha. Hay dos sillas y un sillón que ocupa Orsini. El timbre insiste y Orsini, con pereza abre la puerta y hace pasar a un joven de traje y corbata, con rostro bello. Lleva un bolso en la mano-

ORSINI- Avanti, amigo mío. Perdone el desorden de la Sacristía. Tome asiento. Mi escritorio está ocupado por el dueño del secreto...es decir... estaba. Desapareció dejando un papelito con una sola palabra."VUELVO". A veces no vuelve más...pero a fuerza de hablar con él y leer sus manuscritos, yo también soy el dueño del secreto. ¿Ud. venía por...?

JOVEN- Por el edèn.

ORSINI- ¿Còmo lo puedo llamar, joven?

JOVEN- (con voz sobria y masculina)- Por ahora Mario...Màs tarde serè Renèe.

ORSINI- (sorprendido)-¿Por què Renèe?

JOVEN-Ya lo sabrà...Hàbleme del edèn.

ORSINI (vacila)- Ah! del edèn!...Bien, poco a poco. (Para sí mismo) ¿Dònde corno estará Onetti?...*(al joven)* Ya le voy a explicar: Oiga: El edèn es una idea del paraíso. El paraíso es lo que vamos encontrando día a día. El amor, el sexo libre y el desnudo haràn de esta chiessa un prostíbulo

perfecto.(duda) No, no es una iglesia; es un misterio escondido. En fin, es el alma y el cuerpo de algunos seres, pocos, que vamos admitiendo.
¿Capito? Pàg.27

JOVEN- Si, por ahora muy bien. Oí que no tiene reglamento, ni limitaciones...que está abierto a todos los sexos.

ORSINI- Anoche admitimos a una chica bisexual, por ejemplo. Charo, se llama.

JOVEN- (con voz masculina y luego afeminándose)- Yo hago una doble vida. En la noche, soy una mujer...Soy un travesti.

ORSINI (salta en la silla, sorprendido)-¿Dónde corno se metió Onetti?

JOVEN- Olvídense de Onetti...¿dónde hay un baño? Le voy a mostrar mi doble, mi encanto, mi mujer nocturna. Cuando salga del baño, llámeme Renèe. Es para que me empiece a conocer ¿Dónde está el baño?

ORSINI- Mario...digo...Renèe. El baño está al final del corredor.

Renèe sale de escena en busca del baño

ORSINI-(comenta para sí mismo) ¡Y el escritor me mandó a fan culo!...Me dejò con lo más difícil, con el pájaro más raro. Ahora sí que estoy jodido... ¿Qué hago con un disfrazado de mujer, con una putana de la noche? (pausa) Si lo admito se puede armar un quilombo espantoso...¿y si me pide que lo pruebe?¿que lo lleve al estanque? Me suicido. Mejor no hablar de los secretos del fondo. No, ni una palabra. ¡Si alguien me ayudara! (pausa,piensa) ¡Ya se me ocurrió algo!: el Pùgil Lobos puede salvarme... Aunque no tiene nada que ver con el secreto. El es el portero y camarero... (elevando las manos)¡Dios me tiene que ayudar!(pausa)¡Ojo que ya vuelve! Lo tengo que llamar Renèe. Calma, Orsini, calma,

Aparece una mujer bellísima, con una tanga apenas visible, una cola de mujer perfecta, la piel color aceituna, pechos incipientes y taco alto. Orsini se sorprende y la mira poco a poco, erotizándose. Renèe se

*pasea, moviendo la cola, el cuerpo. lentamente, por toda la Sacristía.
Orsini està asombrado.*

En ese momento entra Onetti

ORSINI- (mira a Onetti, receloso) ¡Esta es para mi! No me la seduzca. Yo la llevo al estanque. Yo la pruebo, yo la admito. Ya le contè el secreto. Hice todo el trabajo. Ud. no estaba...Ahora dèjeme solo con Renèe.¡ No puedo màs! ¡No. Non poso più!

Pàg.28

ONETTI- (mira caminar a Renèe simulando no oír a Orsini. Mudo y de pie, la observa menearse, luego Renèe se detiene. Onetti murmura) Sin amor no hay paraíso. Un tano recalentado no es un secreto. Ni siquiera es un sueño. Roma, la Eterna, no se merece italianos de esta calaña...

(Onetti se va sin màs, sin ser oído por Orsini, pero deja su sombra en escena)

ORSINI- Renèe ¿ què màs quiere saber, bellezza?

RENEE- Lo sè todo.

ORSINI- Le quiero mostrar el edèn, el estanque.

RENEE-(ilusionada) ¿El edèn? Era mi verdadera ilusìon.

ORSINI (ansioso)- ¡Si, vamos al edèn!

Orsini se saca el saco, la camisa, la corbata, los pantalones. Muy apurado se deja unas ligas ridìculas, un calzoncillo colorado. La abraza, ella se resiste, pero se la lleva al fondo .Ella se resiste hasta que se oye un murmullo de dolor y gemidos lejanos.

La sombra central de Onetti permanece .Únicamente como sombra. El eco de su voz se escucha en off diciendo lentamente -“Sin amor no hay paraíso... Un impostor alzado no es un secreto, ni siquiera es un sueño... Debe ser un tormento y nada màs...un escondrijo del infierno-“

Se apaga la sombra de Onetti

Escenario lentamente en brumas hasta la oscuridad.

CUADRO IX

Ha pasado el tiempo, hay lujo en el ambiente. Tres muchachas conversan en una habitación de la pensión de Santa María, sentadas en lujosas sillas, a la izquierda del escenario. A la derecha, el escenario está en sombras.

Pàg.29

CHARO (es una linda morocha con acento portugués)- El chico demoraron en admitir tiene los dos sexos, igual que yo.

RUBI-No sè si lo admitieron todavía. Solamente lo probò el Príncipe Orsini hace ya tiempo. Y el que admite es Onetti...

YARAVI (inocente)- El chico nuevo ¿es hombre o mujer?

CHARO- Es màs mujer que hombre. Yo la vi casi desnuda, caminando por la sacristía.

RUBI- Es el único travesti de Santa María. A la noche es mujer. Siempre camina por la esquina de Sacramento y Banderas, junto al callejón sin salida. Se llama Renèe y usa una navaja en la liga.

YARAVI.(inocentemente)-Debe ser mujer...a veces se convierte en hombre. Tal vez sea los viernes, únicamente los viernes.

CHARO- ¡No, no es un lobisòn! (todas se ríen a carcajadas)

Cambia la luz. El escenario se divide en dos. Al cesar las risas, ellas quedan a oscuras y aparece Gardel sentado en un elegante sillòn, leyendo a la derecha del mismo, en el living de su departamento en Buenos Aires. La luz y el brillo que lo rodean son intensos, tan luminosos como el propio cantor.

GARDEL – *(lee con entusiasmo pensando en voz alta)*- Yo sabía que Juancito no me iba a fallar...èsta es la letra que necesitaba. La otra, la encajono, que duerma *(pausa, la encajona)* Juancito sabe de cotorros... conoce el Plata, conoce Buenos Aires...*(lee en voz alta parte de la letra y luego la va silbando , la va componiendo , va musicalizando los versos. Silba y apenas canta en voz baja. Encuentra, poco a poco, la música:*

**Adiòs, cotorrito. Me voy con un tango
muy a la sordina, un viejo gotàn
me llevo el bagayo de pilchas sobadas
pelechò mi vida y soy un bacàn.**

**Me voy de tus valeses, sin tu manivela
que se fue apagando de tanto girar
Llevo mis bolsillos llenos de tristeza
Llenos de fortuna que llega y se va**

Pàg.30

**Nacì organillero, música y camino
achacoso y lento como un sabediòs
que adivina el sino de las muchachitas
con una cotorra y un papel en flor**

Toma ràpidamente un antiguo telèfono. Hace girar su manija y de golpe se entusiasma) ¡Tigre! Agarrà un pentagrama y escribiò los signos de estos silbidos...¿Estàs pronto? Ahì van:(Silba con entonación perfecta)Terminè ¿Lo escribiste? “Adiòs, cotorrito” se llama. Ahì va otro silbido.¡No aflojès, Barbieri!

Cambia la luz hacia el cuarto de pensión anterior. Se apaga el living de Gardel y su voz. Solo queda medio escenario a la izquierda.

CHARO- (muestra las piernas)- Alguna chica me tendrà que probar. Onetti me admitiò el alma, pero no probò mi cuerpo.¡Por favor!...¿Quièn me prueba por una sola vez?

Ellas dudan, hacen un silencio que recorre el ambiente y rompe finalmente Yaraví

YARAVI- No te apenes...Yo te pruebo en la soledad del estanque (con tono poético) las dos conocemos el secreto, el misterio de la alquimia, la panacea. Te probaré esta noche...Siento curiosidad...nunca lo hice...Lo haré por amor...por vez primera, muy despacio, muy suavemente.

RUBI- Sí, poco a poco...el edèn pide lentitud. Me lo dijo el escritor.

CHARO- ¿Y al travesti quièn lo probarà?

RUBI- Ya lo probò el Príncipe Orsini, violentamente, sin amor. Estaba desesperado. Onetti dice que así no sirve...Lo probarà otro. Un poeta.

YARAVI- ¿Cuàndo llega?

RUBI- En cualquier momento. No es lobisòn, ni travesti. Es un joven...un àngel con pene ...(risas) està siempre temblando.

YARAVI- ¡Què raro! ¡Angeles erectos...!

Pàg.31

CHARO- Las fuentes estàn llenas de àngeles.

YARAVI (serena) Nadie conoce el sexo de los àngeles.

Todas miran a Yaraví, como dándole la razón, o sorprendidas y risueñas

Cambian nuevamente las luces. Van hacia la derecha .Living de Gardel.

GARDEL (distendido dejò de componer.Soliloquio)- Parece mentira.... Es un tema que faltaba. Le voy a dar la noticia a Juancito.(*Toma el telèfono.Hace girar la manija y espera*)

¿Cuànto demora una llamada a Santa María...? Al diez diecisiete...¿Nada màs que unos minutos?...¿que no corte?...Està bien piba, espero.

(Suena el timbre de calle. Gardel se incorpora) ¿Quién es? (Del otro lado de la puerta se escucha : "Mona, Mona Maris". Aparece vestida de gris)

GARDEL- (abrazándola) ¡Hola... Divina! No te esperaba. Te voy a besar...
(Se dan un beso largo hasta que el teléfono descolgado comienza a hablar solo. Gardel toma el tubo) Sí, estoy oyendo... ¿Dos minutos más?
Sí. Espero... *(Gardel arrima otro sillón)* Sentate marquesita ¿Me extrañabas?

MONA MARIS- (imitando a la actriz de Cuesta Abajo)- Sí, Carlos... No podemos seguir así. Vivís de ciudad en ciudad. Viajás en latas de sardinas, no en aviones. Nunca nos vemos...

GARDEL- (poético, demagógico)- Muy pronto estaré a tu lado y ya verás. La golondrina un día su vuelo detendrá... Será en un golpe de viento. Y caeré en tu regazo, para siempre...

MONA MARIS- No te creo, Carlos. Desde hace un año me decís lo mismo... Desde que filmamos Cuesta Abajo te estoy oyendo las mismas palabras.

GARDEL- Perdoname, remanso. Es el teléfono (pausa. Toma el tubo)
¡Juancito, hermano! ¡Habla Carlos! Te cuento: el tango está hecho .Apenas lo grabe te lo mando a Santa María... Sí, Juancito, te lo prometo... Te mando mil abrazos. Besos a las chicas. ¿Cómo va el quilombo del

italiano?... Digo... La casa escondida... el cuchitril, el burdel secreto... ¡Ah! ¿Mejorò?... Ojo con el tano. ¡ El tango nuestro va a ser un batacaso! Te lo mando, Juancito . ¡Chau, hermano!(cuelga)... Era Onetti, un escritor de Santa María, un amigo.

MONA MARIS- ¿Y de qué quilombo hablaste?

GARDEL- Del quilombo de esta vida...

MONA MARIS- Carlos, son... demasiadas promesas en el aire... ya dejé de creer en ellas, pero... sin esas promesas me resulta imposible vivir... Quiero que algún día tus promesas sean ciertas

GARDEL-(sincerándose)- Cuando sepas que todo es verdad, cuando todo sea tan verdadero como tus besos...(la vuelve a abrazar) entonces, se acabarán las dudas, cariñito (la besa).

MONA MARIS-(ya seducida, se entrega, lentamente)-¡ Bruto! ¡Me mordiste la lengua!

GARDEL –Perdòn, perdòn. Es el amor, papirusa.

Cambian las luces. Se apaga el àmbito de Gardel. Se enciende el cuarto de pensión

Entra el poeta llenando de curiosidad a las muchachas. Es menudo y bello.

POETA-(temblando, con voz varonil)-¡ Hola, doncellas!

Las chicas al unísono :¡ Hola! ¡ No somos doncellas!

POETA- Es un decir...¿Dònde està Renèe?

RUBI- En el edèn...en el estanque, esperàndote.

POETA- (se toma la cabeza, pensativo)-Estoy pensando y pregunto:¿Estarà desnuda?

CHARO- Sin duda, poeta.

POETA- Entonces...¿Me puedo desvestir?

Pàg.33

YARAVI- Sí, todas te queremos ver, poeta.

POETA- Es que... soy muy tímido.

CHARO- Desnudate, àngel tímido. Todas nos vamos a desnudar para ti. Todas te vamos a acariciar.(Lo acarician, lo desvisten, ellas tambièn se desnudan, lo tocan, lo erotizan)

YARAVI- Queremos que llegues con fuego al estanque.

POETA- Son todas adorables...

(La luz se apaga, se ven las sombras y ya en la oscuridad se oyen las voces de Gardel y Mona Maris).

GARDEL- Desvestite, amor mío. Juro no morderte la lengua.

MONA MARIS - Sí. Yo me desnudo, pero ahora soy yo la que te va a morder la lengua

GARDEL - Muy despacio, Mona...No me la cortés. No te olvides de que yo, por ahora, laburo como cantor. Eso dicen Sin lengua yo no conozco a nadie que pueda cantar. ¡No me liquides, papirusa!...

(Fin del cuadro)

CUADRO X

Escenario entero. Onetti y Orsini hablan en el escritorio del Príncipe.

ONETTI- Si quiere que escriba un cuento fantástico para después impostarlo, o afanàrmelo, no me lo interrumpa. Si se quiere cepillar al travesti, sencillamente no escribo más. Es el personaje más literario que apareció. Tiene mucho de cuento de hadas, algo de una antigua leyenda maravillosa .Usted me está estropeando la historia y también su negocio.

Pàg.34

ORSINI- No lo volverè a hacer, pero Ud. no me insulte. Entienda que yo estaba por reventar. Es más lindo que una mujer. Digo: es una mujer.

ONETTI- Santa María està llena de mujeres... de invertidos, de lo que quiera. No moleste en su propia casa. No me rompa el secreto. Aquí, si respetamos las reglas, Ud tiene que ser elegido por alguien, de lo contrario elija Ud. en la calle...No me destruya todo.

ORSINI. No... no lo harè...Ahora es el poeta quien la prueba. La probarà en cuerpo y alma (vacilante) ... en cuerpo y alma.

ONETTI- ¡A Ud. el alma le importò un carajo! ¡ A Ud. le interesaba el trasero de Renèe! ...y adiòs paraíso, chau edèn, a la mierda secreto. ¿Para què me contratò?

ORSINI- Està bien. Perdòn. Ya me disculpè. Cambiemos de tema. Las cosas mejoran. Ya contratè personal de limpieza, sirvientas y un decorador de interiores.

ONETTI- Sì, pero cuando yo duerma o escriba, no quiero ruidos. Y segùn lo que suceda, no sè si seguirè escribiendo para un bufarròn...Después quiero hablar con Renèe, a solas. (Onetti sale de escena).

ORSINI (se queda solo)- ¡Esto es humillante!...Por un polvito perdido, me insulta de arriba a abajo... y tengo que aguantar...tengo que ser un profesional ¡Eco! Ya llegarà el dia en que mandarè a la mierda a este genio de turno.

Cambia la luz. Cambia la escena. Se ve la habitación de Onetti con el candelabro encendido. Hace calor. Onetti està en su cama. Fuma y lee, en camiseta. Se oyen tímidos golpes en la puerta.

ONETTI (desde la cama)- ¡Adelante!

(Entra Renèe con una bata .Bellísima, con tacos).

RENEE- (Voz sensitiva de mujer)- Con permiso...¿Ud. me mandò llamar?

ONETTI- ¿En bata ...con este calor? Sì, la mandè llamar.

RENEE. Ud. es el escritor...no quise entrar en tanga.

Pàg.35

ONETTI- Estrene el sillòn nuevo, bien mullido, con respaldo. Si quiere... quítese la bata. ¡ Hay treinta grados!

RENEE- Sì, si no le molesta...(se quita la bata, camina hasta el candelabro, se menea, mira las velas encendidas)

ONETTI- ¿Le gusta?

RENEE. Es un candelabro precioso, muy antiguo. Usted debe amarlo...

ONETTI- Sì, desde que lo vi lo amo, lo amo todas las noches.

RENEE – El candelabro es como yo... lo aman de noche.

ONETTI- ¿Nunca de dia?

RENEE- De dia soy Mario. Pocas veces existo de dia...

ONETTI-¿ Por què usa una navaja en la liga?

RENEE (sentàndose y cruzàndose de piernas) Por las dudas. Yo paro en una esquina peligrosa. Creo que soy el ùnico travesti de la ciudad. (despectiva) Aunque hay otras imitaciones...

ONETTI- La imagino traída de Roma o de Paris...¿O te escapaste de un cuento de Las mil y una noches?

RENEE- Gracias, señor...No, no soy un cuento. Soy una mujer fascinada.

ONETTI- ¿Fascinada?

RENEE- Sì, conmigo misma, con el edèn, con el Secreto, con Usted.

ONETTI- Vamos a tutearnos...(le sirve whisky)... yo tambièn estoy fascinado, a veces...

RENEE- Ya lo sè, Onetti..., Sì, nos podemos tutear. No tomo alcohol. Prefiero agua fresca.

(Onetti le sirve agua en otro vaso. Ella bebe con delicadeza)

Pàg.36

ONETTI- Perdòn, Renèe. Te tengo que hacer una pregunta: ¿la puerta està bien cerrada?

RENEE- (se levanta esplendorosa y camina hacia la puerta, meneándose. De golpe se asusta, la tranca) Alguien estaba cerca... Y huyò. No sè quien era. (vuelve al sillòn. Se sienta, cruza las piernas)

ONETTI- (irònico)- Yo sè quièn era... no te preocupes. Voy a poner mùsica suave (enciende la radio, se oye un piano)...asì està bien...(bebe) Ahora viene mi pregunta màs importante: ¿Què te hizo el príncipe Orsini, preciosa Renèe?...

RENEE- Me llevò al estanque, como desesperado. Dijo que conocia el secreto, que èl me iba a probar. Yo no sabia nada. En el agua me buscò la cola, me penetrò con fuerza. Yo sufrì, callada, hasta que terminò.

ONETTI-¿ No te dejò terminar?

RENEE- Es que yo no podia terminar... ¿me comprendès?

ONETTI- Sì, absolutamente...En fin. ¿Te probò el Poeta?

RENEE- Sì, me acaba de probar. Sentì algo màs profundo y nos amamos suavemente, largamente.

ONETTI- (pausa, piensa). Sentimental...sensible...sensitiva...dijo Rubèn...(pausa).

RENEE.(Se incorpora)- ¿Puedo darte un beso?

ONETTI- Sì, claro. *(Renèe lo besa en la mejilla. Se sienta en la cama, brinda con èl. Se levanta y vuelve al sillòn. Pausa .Onetti oye gemidos a lo lejos)*...¿Quiènes gimen en el estanque?

RENEE-(mira de espaldas a un punto imaginario)- Se están amando Charo con Yaraví...(pausa. Apenas se oyen esos gemidos)...Si algún día quisieras amarme...bastaría con que me lo dijeras.

ONETTI- Eso ...jamás... se sabe (pausa) Voy a escribir...

Pàg.37

RENEE- La palabra “jamás” no es para vivir...(ella se retira, serena, se va poniendo la bata y antes de cerrar la puerta le recuerda algo a Onetti) Nos volveremos a ver...Si no me matan en mi esquina, en la cortada de Sacramento y Banderas...o aquí mismo, nos volveremos a ver.

ONETTI- (la mira irse, con tristeza. Bebe. Cavila un momento. Luego piensa en voz baja) ¿Por qué, para qué nos tenemos que morir? Yo y todas ellas ¿Por qué? ¿Para qué? ¡Mon Dieu!: ¿Por qué no la admití?¿Por qué no aprobé a esa criatura?

(Se apaga abruptamente la escena)

CUADRO XI

Onetti camina por un callejón oscuro tocado por la luna. Se ven sombras que van y vienen de mujeres apenas vestidas en la templada noche. Onetti se detiene con las manos en los bolsillos. Una mujer deja el único farol de la cortada y se le acerca, algo visible, ya entrada en años.

MUJER – Soy Belèn...¿Me buscabas?

ONETTI- Quisiera hablar con Renèe.

BELEN.- Renèe es un hombre...(muestra las piernas)¿No me preferís a mí?

ONETTI- Busco a Renèe ¿Dónde está?

BELEN- No llegò todavía.¿La vas a esperar o preferís venir a mi cama?

ONETTI-(impaciente)- No vengo a buscar sexo...¿Dònde està Renèe?

BELEN- Siempre llega por Sacramento¿...Ud. es policia?

ONETTI- Ya està llegando . La veo venir. No, no soy policia. Ya llega ella.

BELEN- Es travesti, jodete (vuelve al farol)

Pàg.38

ONETTI- (Renèe llega hamacándose, en tanga, y lo besa con cariño)-Por fin...! Creì que no te encontraba.

RENEE- Onetti...¿Què hacès en la cortada?

ONETTI- Te estaba buscando, rubia. Me olvidè de decirte ayer lo màs importante...¿Hay un bar cerca de aqui?

RENEE- No, pero alquilo un lugar aqui mismo... a dos pasos. Tengo whisky. Podemos hablar allí. ¿Vamos?

ONETTI- Vamos, Renèe (*Entran por la oscuridad a una habitación pequeña que se enciende de golpe, ordenada, casi pulcra, con una cama, un gran espejo y un breve living, una mesita y una vela apagada*)

RENEE- Escritor...¿Decidiste amarme?...Por favor, sentate.

ONETTI-(Se sienta, en silencio)-...¿Amarte?...

RENEE-(Le sirve whisky)- En eso pensaba...Insisto: por ùnica vez...¿No me amarías?

ONETTI- No te busco por sexo. Tengo noticias màs importantes para vos.

RENEE- Por favor...¿Cuàles son?

ONETTI- Que estàs aprobada desde anoche en la casa escondida...
Ademàs, si un dia me voy, tù guardaràs el misterio...Lo sabremos tù y yo.
Son cuatro papeles arrugados. Yo me los llevo en la memoria, para
siempre. Vos los guardaràs en un cofre cerrado. Era nada màs que èsto lo
que olvidè decirte ayer...Ahora te traje el contrato firmado y el dinero. Es
mucha guita (*Le entrega un sobre cerrado y ella guarda el sobre en un
cajòn. Le pasa llave. Pausa. Ella vive como instantes de dicha y confusiòn*)

RENEE- Estoy temblando...Necesito whisky.

ONETTI- (ella bebe y bebe)- Con serenidad, Renèe (ella hace fondo
blanco) Cuidado, piba. Màs despacio...

Pàg.39

RENEE (deja el vaso). Por favor...¿Me puedo desnudar? Debo decir mi
oraciòn pagana...Necesito estar desnuda para desahogarme.

ONETTI- Si es tu rito y tu alegrìa estar desnuda, ¡ desnudate!...

RENEE-(*Se desnuda de espaldas. Luego apaga la luz y se arrodilla sobre
un reclinatorio. Siempre dando la espalda, hincada, algo murmura. Ella
parece orar contra una leve mancha, indefinible, en la pared. Onetti
vacila, se pone de pie y enciende una vela. Ella es apenas visible. Pausa.
Vuelve despacio a la mesa breve cuando Onetti se sienta. Ella hace lo
propio. Solo se distinguen los pechos de Renèe que oscilan con el fuego
tímido del cirio*) Perdòn...Lo que hice fue una acciòn de gracias...

ONETTI-(algo emocionado)- Si, la senti, la hice mìa...Hice mìa tu oraciòn
pagana.

RENEE- (Pausa. Lo mira fijo)-Mi pensador...¿Sos catòlico?

ONETTI- Tal vez intuyo algùn dios, sospecho algo y nada màs...¿Esta
noche vas a trabajar?

RENEE- Tendrìa que hacerlo...No lo sè.

ONETTI- Mañana vas a iniciarte en la casa escondida. Adiós a la cortada, a los callejones. Para celebrar...yo te invito a cenar al puerto, a La luciérnaga. Es un lindo lugar.

RENEE- Tendría que vestirme...Y esperar...

ONETTI- ¿Esperar qué?, pendeja

RENEE- Esperar a que un día me ames...

ONETTI- Nunca se sabe, jamás se sabe. Ya te lo dije.

RENEE-(como un lamento) Oigo jamás, siempre jamás, jamás: palabra sin cuerpo y sin alma.

ONETTI- Es un dogma. Se borra, se olvida fácil. Olvidate...¿Tendré que ir al puerto solo, solo con mi vida?

Pàg.40

RENEE- No, yo iré junto a tu vida. Me pondré un traje de hombre...

ONETTI-(se hace el sorprendido)¿Por qué de hombre?

RENEE- El puerto, de noche, es raro y peligroso. Una vez me quisieron matar...Pero quiero ir...contigo.

ONETTI-(irónico)- Estoy armado...de coraje. Vamos, Dorian Grey.

RENEE- No se quién es...

ONETTI- (arrastra la voz)- Yo tampoco...Vestite, bella de la noche.

RENEE-(*Lentamente se pone un traje gris, una corbata azul, se quita la peluca y al encenderse la luz total y apagarse la vela, aparece un joven*)

evidentemente apuesto. Pausa. Onetti la observa largamente.) Ahora soy Mario...

ONETTI- Ya me di cuenta...¿Salimos? Desde La luciérnaga veremos partir y llegar los barcos.

(Ambos salen al callejón. Las putas murmuran en la oscuridad. Las dos figuras masculinas se pierden en la penumbra, calle abajo, juntas. Se oyen sirenas de navios lejanos y las últimas palabras de Onetti en off)

ONETTI (en off. Arrastra la voz, poética , pero la cierra irónica y tierna)- Los puertos en la noche son como diamantes; están llenos de luces y cuchillos. Se parecen a Renée...que usa una navaja en la liga...

Un navio repite su sirena.

(La escena se diluye. Se apaga.)

Pàg.41

CUADRO XII

La escena muestra el altillo de la pensión, pintado y decorado. El Poeta, sueña junto a su mesa de trabajo .Ha pasado el tiempo, según flota en el ambiente, según la prosperidad. El Poeta algo escribe y vuelve a pensar

POETA- Hace dos años que vivo en esta pensión y siempre escribo lo mismo...Escribo, escribo, pero no me sale ni espuma...Onetti me quiere ayudar, pero él también está cansado. El tiempo pasa para todos. Hay algo cierto: me estoy hartando de escribir.

Alguien llama a su puerta .EL poeta abre sin preguntar quien llama y aparece el Príncipe Orsini.

POETA- Adelante, Orsini.

ORSINI- Con permiso. (Se sienta en una silla junto a la mesa del Poeta, quien a su vez, ya está sentado frente a Orsini)

POETA- ¿Qué lo trae por acá, por este altillo, Príncipe?

ORSINI- Nada en especial. Quería conversar un rato ¿Es posible?

POETA- Todo el tiempo que quiera. Lo escucho.

ORSINI- Cada vez llegan más amantes elegidos a esta casa secreta, a esta casa escondida, sin letreros ni títulos ni luces en la puerta. Llegan desde dentro y fuera de fronteras. Todo se va sabiendo en riguroso silencio. El Gobernador de Santa María vino ayer y me pidió reserva absoluta. Creo que ya tenemos el prostíbulo perfecto. Está terminado el trabajo de Onetti. Su cuento de misterio se hizo realidad. ¿Me comprende? Ya es un hecho. Nunca hubo una rencilla en La escondida, tal vez un incidente sin importancia ¿E vero?

POETA- Sí, señor.

ORSINI- Entonces... cuando estos milagros llegan a la cumbre... esa cumbre está amenazada por la decadencia. Por el principio de una caída. ¿Me sigue?.

POETA- En cada palabra. No tema. Lo sigo.

ORSINI- En síntesis: la tarea de Onetti estaría terminada. Yo, como artista, estoy pensando en eso... Bien. Entonces, sospecho que a Onetti le llegó la hora de retirarse.

POETA -¿Cómo dice?

Pàg.42

ORSINI- Senza agresione, senza el menor rencor. Soy un agradecido. Onetti ya cumplió. Hizo el milagro, insisto: un milàccolo.

POETA- Sí, sin duda.¿ Entonces?...

ORSINI- Entonces pienso que es Ud. , quien debería sustituir a Onetti con otro secreto.

POETA- ¡¿Cómo?!...¿que yo, un pobre poeta errabundo sustituya a Onetti?

ORSINI- Todos los poetas son almas errabundas. Onetti, como escritor, también. Sono seguro.

POETA- ¿Onetti quiere irse?

ORSINI- No lo sé, por ahora. No lo sé... Pero yo tengo que decirselo, como artista y empresario.

POETA- Escúcheme, Orsini: Todos queremos a Onetti y ellas más que a ninguno. Ud. se hizo rico con el milagro ¿y ahora quiere echarlo? Todas se irán. Todos nos iremos. Piénselo bien.

ORSINI- Ya lo he pensado a fondo. Todo me dice que el ciclo de Onetti, terminó...

POETA- Dígame la verdad ¿quién le pidió ese final? Vamos... la verdad. Sea sincero.

ORSINI (vacilante)- Queda entre nosotros ¡¿Eh?!...Me lo pidió el Gobernador.

POETA-¿Por qué razón? ¿Qué sabe ese señor del secreto?

ORSINI- (con total seguridad)- Lo sabe todo y además... quiere comprarme el edén, el paraíso, la escondida. Todo esto queda... entre nosotros (Le muestra el caño de un revólver como distraído) Ya se lo dije...¿Nos entendemos? ¿Sí o no?

POETA- (tembloroso) Sí...si es un acuerdo...

Pàg.43

ORSINI- ¡Exacto! Muy sencillo...Ud. queda como escritor y Onetti se va. Quiero otro proyecto.

POETA- ¿Es también un pedido del Gobernador?...¿que Onetti se vaya?

ORSINI- Sì. Dice que entre Onetti y Gardel armaron la trifulca en el Palacio Partenòn para desprestigiar a Santa Maria.

POETA- ¡Eso no es verdad!..

ORSINI- ¡Ya sè que no es verdad!... Pero al Gobernador nada se le puede discutir. Le dije que Onetti no es negociable y se riò diciendo que todo hombre tiene su precio. ¡ Esto ùltimo sì es verdad!.. A usted le pagaremos bien.

POETA- No sè què escribir... Lo de Onetti es perfecto..., pero a mì no me sale ni lo que sueño...

ORSINI- Ya lo sè... Ahora e visoño, es necesario, un cabeza de turco, un espantapájaros para retocare el secreto, una mentira elegante.

POETA- ¿Eso tambièn se lo pidiò?

ORSINI- Sì, el Gobernador lo conoce a Ud. muy bien y tambièn conoce el acuerdo... lo que Ud. llama el acuerdo...

POETA- ¿Sabe una cosa? Todas las chicas adoran a Onetti... y yo...

ORSINI- (cortante)-Sì, diga lo que quiera, pero Onetti se va... y Ud. calladito No se lo voy a repetir. Ya vendì la casa, con todos ustedes. ¿Entendido? Silencio absoluto. *(Le vuelve a mostrar como al descuido, el caño del revòlver. El poeta tiembla y luego al cerrar la puerta dice en voz baja , para sì mismo)*

POETA- ¡Maldito Príncipe Orsini! Con armas o sin armas, bajo amenaza o como quiera, yo me voy igual. Explotador, usurero!
(Se apaga la escena lentamente).

CUADRO XIII

Oscuridad .Crece suavemente la luz hasta que puede verse la habitación de Onetti

ONETTI- (está vistiéndose con lentitud. Golpea Lobos y le entrega, algo tembloroso, un sobre) ¿Y èsto què es? ¿El despido? Ya me imaginaba todo y ya me había olvidado... Siempre me olvido. Lobos: Averígüeme a què hora sale el barco para Montevideo.

LOBOS- Enseguida, señor.

ONETTI- (abre el sobre, lee un papel en voz alta) – “Gracias por los servicios prestados. Orsini.”(Onetti deja caer el papel con desprecio) De todas maneras, ya me iba sin aviso y sin despedirme, sin mentiras ni melodramas (mete el dinero en los bolsillos del saco sin contarlos. Se hace el nudo de la corbata) El cuento, de todas maneras, algún día lo voy a vivir... Orsini es mucho màs que un italiano miserable...venderle el paraíso al Gobernador...

(Onetti imagina hablar con Orsini) No necesitabas amenazar a un desvalido, a un frágil poeta para suplantarme...Nunca te imaginaste que las chicas me cuentan todo...No te quedará nadie ¡farabute! Y en el estanque roncará un hipopótamo (pausa, Onetti mira un punto imaginario) Adiós al edèn, adiós paraíso...yo ya me iba por cansancio, por hastío.

LOBOS (entrando)- ¡El barco sale en una hora, señor!

ONETTI- Gracias, Púgil. Tomà, son para vos (le da un exceso de billetes) Pedime un taxi.Y llevale a Renèe este cofre con papeles sucios cuando yo ya no estè (Abre y cierra el cofre para que Lobos lo vea. Lo deja sobre la cama, lo cierra, deja las llaves puestas) Que quede entre nosotros, Púgil.

LOBOS (guardando la propina)- Gracias, muchas gracias. Lo juro: no dirè una palabra a nadie (jura con los dedos) ¿Le llevo la maleta?

ONETTI- Si. Que ninguna sepa que me voy ahora (pausa) Ah!...Si llega un disco me lo mandàs a Timbò 240.

Pàg.45

LOBOS- Así serà, señor (apunta la direccìon)... ¡Ya llegò el taxi!
Permitame la maleta.

ONETTI- Si. Yo llevo el candelabro. (Lo sopla, lo apaga)

LOBOS-(desde la puerta)- Llueve en Santa Maria. Llueve y llueve...No se ve a nadie en las calles.

ONETTI-(ponièndose el impermeable) Escuchemè, Lobos: en el mundo no hay nadie. Siempre hablamos con muertos...sin pensarlo...para toda la vida. (Lobos escucha, asombrado. Pausa.)

LOBOS- Sr. Onetti, una ùltima pregunta: ¿Y el famoso Secreto?

ONETTI (Parece que no va a contestar, pero responde)- El famoso secreto me lo llevo conmigo...Lo que vivimos, no fue màs que una fantasia...

(Ambos salen de escena)

Se oye la lluvia, la sirena de un barco.

-El escenario se oscurece, se nubla, se apaga.

Fin de la obra

